

## RESEÑAS



CARLOS SILVA

*Ser y ver*, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1986. (Col. Estudios, Monografías y Ensayos). 228 pp.

Notable ha sido, en los últimos años, el vigoroso impulso que ha recibido entre nosotros el ejercicio de la crítica de las artes visuales. Al hacer crítico se ha incorporado últimamente un conjunto de estudiosos y especialistas formados en las aulas universitarias, entre los cuales destaca la personalidad de Carlos Silva. A fines del año pasado tuvimos ocasión de leer su libro titulado *Ser y ver*, donde pone de relieve no sólo ese saber ver sin el cual sería estéril cualquier aproximación a la obra de arte, sino también esa formación teórica-filosófica sin la cual sería desconcertante cualquier intento de reflexión en torno al fenómeno artístico. *Ser y ver* recoge una serie de artículos, ensayos, ponencias y notas de catálogos de exposiciones, donde Silva toca los temas más diversos, desde asuntos relacionados con la conservación de nuestro patrimonio histórico-artístico hasta cuestiones concernientes al campo de la museología, aspectos que lamentablemente han llamado muy poco la atención de nuestros historiadores y críticos de arte. Pero seguramente lo que más habrá de llamar la atención de este libro, tanto a especialistas como a estudiosos del arte en general, es esa manifiesta voluntad del autor por esclarecer y conformar el status disciplinario de la crítica. Para el autor resulta

incontrovertible que la finalidad principal de la crítica "es la de producir conocimientos que, a su vez, estimulen la adquisición de otros. No se trata —agrega el autor— de enredarse en la ya larga polémica sobre la validez de las formas de crítica de carácter orientador; esas donde predomina la glosa de un texto plástico a través de un texto literario que, a veces, por el rotundo valor de su literariedad cobra completa autonomía, dejando entonces de ser un paratexto para devenir texto absoluto" (p. 31).

SIMON NORIEGA

### ROLDAN ESTEVA GRILLET

**Guzmán Blanco y el arte venezolano**, Academia Nacional de la Historia, Caracas 1986 (Col. "El libro menor"). 191 pp. 16 ilustraciones.

A las últimas promociones de historiadores y críticos de arte pertenece Roldán Esteva Grillet, ya conocido por sus valiosas monografías publicadas en diversos diarios y revistas del país. El año pasado la Academia Nacional de la Historia dio a conocer su libro **Guzmán Blanco y el arte venezolano**, con el cual viene a ensanchar el panorama historiográfico de nuestro siglo XIX. Sobre este aspecto, en verdad, se ha escrito considerablemente en Venezuela aunque sin duda alguna no lo suficientemente. Faltaba una aproximación histórico-crítica, como la de Roldán Esteva, que afinara y precisara la fundamentación documental y focalizara algunos aspectos hasta ahora desapercibidos a los ojos de los estudiosos venezolanos. Sin recurrir a subterfugios sociologizantes y por encima de cualquier aptitud mecanicista, Esteva Grillet nos pone en contacto con una realidad cultural donde la "capacidad de juzgar" de una élite dominante (de inigualable mal gusto), contrasta con el gusto colectivo de la sociedad criolla. Y destaca que del arraigo de ese mal gusto académico fueron responsables, no sólo los sectores laicos que rodearon al "Ilustre Americano", sino también la iglesia a partir de la política conciliadora que ésta pone en vigencia durante el mandato de Monseñor Antonio Ponte, sucesor del polémico Obispo Silvestre Guevara y Lira,

SIMON NORIEGA